

Estudio

Vol. III

Manila, 5 de enero de 1924.

Num. 53

SUMARIO

NUESTRA INDEPENDENCIA	<i>Por Paulino.</i>
¡HOGAR DESHECHO!	<i>Por "Un Filipino".</i>
LOS REYES MAGOS	<i>Por "El Solitario".</i>
¿PESIMISMOS? LAS IDEAS	<i>Por Cantaclaro.</i>
AÑO NUEVO	<i>Por "El Peregrino".</i>
ADVERSARIOS DEL MILAGRO	<i>Por P. de Isla.</i>
EPIFANÍA	<i>Por Rómulo.</i>
¡PEOR QUE MOFETA!	<i>Por San. Txo.</i>
CAMINO ADELANTE	<i>Por "Filadelfo".</i>
LA INMEDIATA	<i>Por Isidro Laurel.</i>

EMPAREDADOS—SEMANA—TEATRO.

15 CENTS.

ESTUDIO

REVISTA SEMANAL

Esta Revista se publica todos los sábados por Alejandro de Aboitiz.

Registrada en la Administración de Correos de Manila como correspondencia de segunda clase. Todos los trabajos que publica ESTUDIO son originales y exclusivos. Queda terminantemente prohibida su reproducción

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

<i>Un año</i>	<i>P 6 00</i>
<i>Un semestre</i>	<i>3 50</i>
<i>Un trimestre..</i>	<i>2 00</i>
<i>Número suelto.</i>	<i>0.15</i>
<i>Número atrasado</i>	<i>0.40</i>
<i>EXTRANJERO, Un año..</i>	<i>\$ 6.00</i>

Redacción y Administración: Roxas Bldg. N° 212. Calle David, esq. Escolta—Tel. 572.—Apartado 1659.—Manila.

RIZAL PARK Co., Inc.

El mejor medio de ahorro. Compre un solar para tener su propio hogar. No pague más renta. Sus pagos mensuales le harán propietario. Consúltenos.

Sitio ideal para vivir. Hermosas calles. Terreno alto y ventilado.

INFORMES: 155 Escolta (altos)

¡Abra HOY una cuenta de ahorro, y sea un metódico economizador!

Nuestro departamento de ahorros le pagará a usted un interés anual de 4 1/2 por ciento sobre las cuentas de ahorro de un peso, computado trimestralmente.

Philippine Trust Company

Edificio del Monte de Piedad—Tel, 1256
Transacciones bancarias extranjeras y domésticas de todas clases.

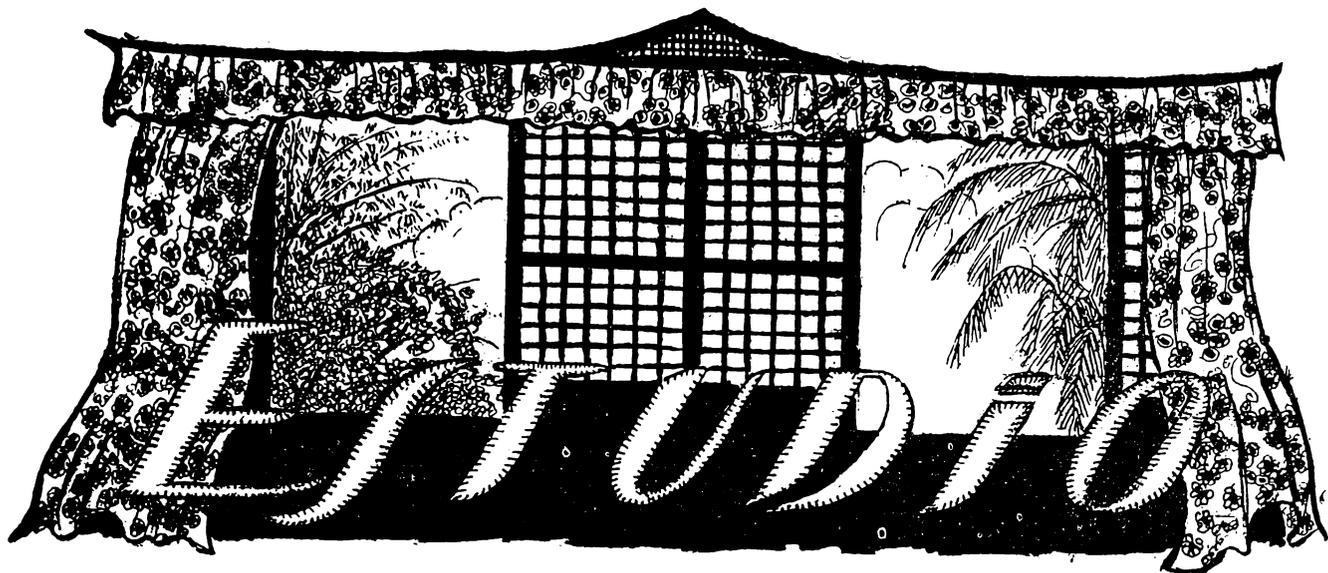
Ayude Usted

a cristianizar a los igorotes, dando sus trabajos de imprenta a la

CATHOLIC SCHOOL PRESS

Governor Pack Road

BAGUIO, Mt Pr.



REVISTA SEMANAL

Entered as second class matter at the Post-Office at Manila

DIRECTOR:—Alejandro de Abaitiz

ADMINISTRADOR:—Vicente Agau

TEL. 572

P. O. BOX 1659

Vol. III.

Manila, 5 de Enero de 1924.

Num. 53

Nuestra Independencia



NOS cabe la honra inmerecida de trabajar en la sabrosa compañía de plumistas de mérito reconocido, de preclaro talento y enamorados del saber. Todos ellos se alistaron espontáneamente en esta empresa equipados de su sendo bagaje científico y a impulso de una formidable voluntad. En la penosa carrera del primer año, felizmente terminado, a ninguno le pasó por las mientes volver la espalda a la línea de fuego para retirarse a los ocios del cuartel, antes contamos con un nuevo compañero, "El Peregrino", émulo de ese delicioso narrador, "El Solitario", que, sumiso al consejo horaciano, "miscens utile dulci", se ha conquistado el aprecio, los aplausos y la admiración general.

Ambos abastecen comunmente su paleta de azulete y carmín y sólo de Pascuas a Ramos dejan caer sobre el lienzo algunos toques de carbón, los cuales, lejos de entonar el cuadro con tintes de melancolía, sólo tienden a comunicar mayor realce al conjunto, siempre risueño, porque se mueve en fondo

bañado de luz. De ahí el número considerable de leyentes que encuentran sus delicias "en la playa" y saborean las hondas pequeñeces recogidas "al margen de la vida" con rara habilidad y arrebozadas en mil encantos literarios por el pendolista observador.

Mas suele haber de todo en la viña del Señor y tenemos en nuestro pelotón un escritor de empuje excepcional, vastísima ilustración y filósofo de altura, cuyas producciones han despertado la atención y la curiosidad de los hombres de ciencia, sorprendidos de ver barajar todos los ramos de conocimiento con tanta naturalidad. Nos referimos a "Filadelfo". Su habitual residencia en ese mundo de contornos perfectamente geométricos le hace a las veces juzgar con sobrada rigidez las veleidades inherentes a la humana existencia y su mirada microscópica descubre mellas y hendiduras aun en la tersa superficie del cristal.

A la potencia expansiva de "Filadelfo" no le basta un solo seudónimo, y para derramar el tesoro de sus estudios y sus personales lucubraciones ha adoptado, entre otros varios, el de "Julián". A su amparo lleva pu-

blicados interesantes artículos sobre "El milagro del convento", donde en tono festivo va haciendo ver al más boto de ingenio la fuerza cohesiva de ese algo misterioso que mantiene amalgamados a los moradores del claustro, y en el último extraordinario nos sorprendió con "ESTUDIO y los Frailes", el cual queríamos hoy a salto de mata apostillar.

Acotamos: "Querer valerse de frases sueltas, que pueden tener un sentido eminentemente católico, y de ciertos incidentes más o menos desagradables, pero de significado muy católico, para lanzar contra ESTUDIO la acusación de *herejía* y *anticatolicismo* es el colmo de algo que se deja adivinar y que nosotros no queremos nombrar... ESTUDIO dejaría de existir desde el momento en que se le demostrase haberse apartado un solo ápice del camino recto... Si estamos errados, que no nos lo demande el Señor".

Ni aun siquiera podemos suponer en ningún cerebro equilibrado la osadía de embadurnar nuestra insignificante labor con el baldón de la "herejía" o del "anticatolicismo", porque le diéramos dos puntadas en la boca invitándole a examinar, hasta con lente de aumento, la colección de esta revista y a curiosear la correspondencia del archivo de redacción, donde son ya muy numerosas las epístolas de aprobación y aliento, firmadas por distinguidos teólogos, a quienes fuera grave ofensa suponer desconocimiento de la materia o intención de engañar.

La pasión nubla, es verdad, la claridad del entendimiento y desequilibra el sistema nervioso de sus víctimas que con frecuencia llegan a confundir los colores y a entreverar los vocablos del propio idioma, con lo cual dicen a las veces una cosa por otra y son luégo por ventura los primeros en haberlo de lamentar. Mas nos resistimos a creer en la realidad de semejante trastorno físico-moral cuando acaso personas de alguna categoría mental se hubiesen permitido el lujo de emitir su opinión sobre la "catolicidad" de ESTUDIO, única prerrogativa quizá a salvo de las posibles dentelladas del calumniador.

Cierto es habérsenos motejado de "independientes" abusando del sentido del epíteto, y no hemos de desaprovechar esta oportunidad de explicar su legítima significación. Independientes somos e independientes seguiremos siendo, sin tolerar tutorías en el libre manejo de nuestra publicación. Cada redactor tiene, como no puede menos de ser, su privativo parecer en asuntos ajenos al dogma y a la moral, pero todos ellos adquirieron el compromiso de manifestar en su desarrollo, cuando el caso se presentare, absoluta im-

parcialidad, yá que otra cosa no exigiere la causa de la religión.

Pero nos insulta, nos hiere en lo más vivo, porque falta conscientemente a la verdad, quien nos creyere independientes de la autoridad eclesiástica. Ningún Católico puede serlo al intentar desenvolver en público temas atañentes a la moral, en cualquiera de sus manifestaciones, y menos todavía si trata tesis tangentes con los artículos de la fe. "Aunque sus doctrinas estuviesen libres de error, decía Pío X al denunciar "Le Sillon", habría sido falta grave de disciplina católica sustraerse obstinadamente de la dirección de quienes han recibido del Cielo la misión de guiar a los individuos y a las sociedades por el camino de la verdad y del bien".

Nuestra sumisión a las disposiciones de los legítimos superiores colocados por Dios para regir los destinos de la santa Iglesia es absoluta e incondicional cuantas veces cayeren sobre el tapete de esta redacción problemas relacionados con el Símbolo de los Apóstoles, el Decálogo de Moisés o la materia disciplinar; pero en el terreno puramente científico y de controversia no admitimos ninguna suerte de autoridad, ni de escuela, ni de colectividad, ni menos aún la individual. No toleraremos el menoscabo de esa indispensable y cristiana libertad de opinar, tan necesaria al polemista católico si quiere evitar la esterilidad de la copia servil.

La primera condición del rebusco fructífero descansa en la desenvoltura de la inquisición. Muy acertadamente se lamentaba el cardenal Mercier en la memoria presentada al congreso de Malinas en 1892 del manifiesto prejuicio reinante contra el sabio de nuestras filas, a quien se le considera únicamente como amante de la ciencia a condición de utilizarla a beneficio de la fé. Para un gran número de intelectuales nos movemos bajo la constante amenaza de la espada de Dómocles de la excomunió, tropezando hasta en las retortas y tubos de ensayo de los laboratorios con el precipitado de los dogmas y balanceándonos siempre al cabo de la jornada entre el depósito de las verdades reveladas y las conquistas de la razón.

Frecuentemente damos los Católicos motivo de zaherimiento a los adversarios, porque tan pronto como asoma sobre el horizonte del progreso alguna novedad, por ventura nos adelantamos con ligereza imperdonable a declarar su supuesta oposición con tal o cual artículo de la Fe. Y si acaso algún plumista se lanza con desenfado a la arena de la discusión, sin parar mientes en la categoría de los defensores de la tesis contraria, muy luégo queda al descubierto la estre-

chez espiritual de ciertas gentes que, incapaces de volar por sí mismas, querrían ver cortadas las alas de cuantos se ciernen por el espacio, ansiosos de más aire y más luz.

“ESTUDIO dejará de existir desde el momento en que se le demostrase haberse apartado un solo ápice del camino recto”. ¡Oh! no, amigo “Filadelfo”, eso no. Cuando nos mostraren con evidencia el error en nuestras columnas, lo cual Dios no permita, lo borraremos con humilde y noble retractación. No salimos al campo llevando en el escudo el lema de la satisfacción personal, sino el del sacrificio de todas las conveniencias individuales a beneficio de la verdad. Aun allá en el primer número de esta revista proclamaba nuestro querido compañero Luis Vargas la necesidad de estar siempre dispuestos a retocar el conjunto de las propias opiniones, yá que

Quel vero che appare
Sempre vero non e.

ESTUDIO no morirá mientras Dios no consienta en castigo de nuestros pecados la disolución de los elementos que intervinieron providencialmente en su nacimiento y han venido contribuyendo con maravillosa constancia a su desarrollo actual. ESTUDIO continuará viviendo contra viento y marea y a pesar de la persecución franca o solapada

de tirios y troyanos, si los altibajos de la vida de campaña no llegaren a apagar en sus intrépidos y desinteresados fundadores la llama del amor a la Causa Católica, por la cual abandonaron gustosamente las dulzuras del hogar.

En suma. Tenemos decidido propósito de caminar sin andadores y por nuestro propio pie. Somos y queremos seguir siendo “independientes”, como a esta palabra se le dé el valor de legítima libertad, de la cual se disfruta doquiera que reina el espíritu de Dios. Permanecemos asimismo sumisos y obedientes a las autoridades eclesiásticas en todo cuanto depende de su determinación y esperamos continuar siempre en el mismo estado de voluntaria docilidad, clave del equilibrio social, rueda catalina del régimen ordenado y fundamento insustituible de la Paz. Por otra parte, estamos muy apegados a la vida para haberla de entregar de resultados de cualquier tropezón.

Entendida de esta suerte la doctrina, y ahí está el primer año de ESTUDIO para no dejarnos mentir, ¿pues en justicia un hombre honrado, puede un entendimiento recto sin adulterar la verdad zaherirnos del disfrute de esa “nuestra independencia espiritual”?

PAULINO.

¡ HOGAR DESHECHO !



L hogar era una fosa
del amor y autoridad;
daba su ley perniciosa
un enjambre de maldad.
Pero, de pronto, aparece,
de Dios en nombre, una DAMA,
con una antorcha que mece
de la FE la ardiente llama.

Y fueron sus infusiones
de paz y concierto tales,
que todos los corazones,
con unánime fervor,
aclamáronla leales:
“¡MADRE NUESTRA por amor!

Manante en dicha y solaz,
ardía el hogar, sin tiento,
ya que la Aurora de paz
bordaba nubes de aliento.

Mas una mujer pendón,
de afeites vistosos llena,
por cumplir una misión
de los hombres, sale a escena.

Sembró, muy taimada, joyo,
entre la unión y ventura,
las cuales, ya sin apoyo,
rotas quedaron y a rastra:
por eso con frase dura
apodáronla: “¡MADRASTRA!”

UN FILIPINO.

En la Plaga

LOS REYES MAGOS.

AQUELLA mañana se notaba inusitado movimiento en Jerusalén.

Numerosos grupos de vecinos afluían sin cesar a la parte oriental de la ciudad, atraídos por la noticia de que desde allí se divisaba una caravana, que al parecer venía del Oriente y se dirigía a Jerusalén.

La noticia, propalada rápidamente, llegó hasta el palacio de Herodes; el cual no pudo disimular su turbación al enterarse de la llegada de aquellos extranjeros. Como primera providencia ordenó que el jefe de guardia marchase con sus soldados al encuentro de los desconocidos, y se enterase minuciosamente del objeto de su venida a Jerusalén.

Tratábase en efecto de una caravana oriental, compuesta de tres principales personajes montados en sendos camellos, lujosamente enjuegados. El séquito de que venían seguidos era numerosísimo. El acompasado andar de los camellos, la riqueza y lujo de los jefes de tan extraña expedición, los vistosos trajes de los esclavos de moreno rostro, causaron viva curiosidad y admiración; y bien pronto se dió pábulo a toda clase de comentarios.

¿Quiénes eran aquellos personajes? ¿De qué país del oriente procedían? ¿Eran reyes, sacerdotes, sabios o jefes de tribus orientales? ¿Por qué venían acompañados de tan gran número de esclavos? ¿Cuál era el objeto de tan largo viaje? ¿Qué buscaban en Jerusalén?...

Estas y otras preguntas corrían de boca en boca; aunque la fantasía popular llegó pronto a la conclusión de que los tres principales personajes que dirigían la caravana, no podían menos de ser reyes, visto el lujo y riqueza de que aparecían rodeados.

Con la llegada de los soldados reinó el silencio. El jefe militar manifestó la orden de su rey a los extranjeros, quienes por toda contestación se limitaron a preguntar:

¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Hemos visto su estrella en Oriente, y desde allí venimos a adorarle.

Las palabras de los Magos causaron viva sorpresa y profunda emoción entre la multitud. Preguntar por el nuevo rey de los judíos en la misma ciudad de Jerusalén, donde hacía años reinaba Herodes, era peligrosísimo. Así lo comprendieron muchos, compadeciéndose de los Magos, y señalándolos como seguras víctimas de la crueldad de aquel rey idumeo e intruso, que por conservar la corona que no le perte-

necía, había derramado la sangre de muchos inocentes ciudadanos, entre ellos la de los sacerdotes; llegando hasta la bárbara e inhumana crueldad de quitar la vida a sus mismos hijos.

¿Qué podían esperar de aquel monstruo los recién llegados, si llegaba a enterarse, como de hecho se enteraría por su mismo oficial, de que anunciaban a otro rey de Judea que acababa de nacer; y de que con el exclusivo objeto de adorarle habían emprendido tan largo viaje?

La entrevista no se hizo esperar. Noticioso Herodes de cuanto sucedía ordenó que los Magos se presentasen en palacio. Con mal fingida serenidad preguntóles acerca del motivo de su viaje, no obstante estar ya enterado por el oficial. Sin titubear, y expresándose con sencilla ingenuidad, contestó uno de los Magos, el de más edad, lo siguiente:

—Desde Oriente venimos ¡oh rey! buscando al nuevo Monarca de los judíos que acaba de nacer. Vimos en nuestro país su misteriosa estrella, y deseamos saber el lugar donde ha nacido, para ir a ofrecerle nuestros dones, y adorarle. Hemos entrado en Jerusalén; pero no es este ¡oh rey! el lugar donde se encuentra. La estrella que durante el viaje nos sirvió de guía, ha desaparecido antes de llegar a esta ciudad; señal manifiesta de que el nuevo Rey ha nacido en otro punto de Judea, Pero para cerciorarnos...

—¿Y quién se atreve—rugió Herodes interrumpiendo al que hablaba, y rojo de ira—quién se atreve a proclamar a otro rey en mi palacio, y al pie de mi trono? ¿Quiénes sois?... ¿Qué espionaje quiere ejercer el Oriente...?

—No somos espías ¡oh rey!—se apresuraron a contestar los Magos con serena dignidad—no somos espías; ni a Judea nos ha traído otro fin que el de encontrar y adorar al Rey recién nacido, señalado por la misteriosa estrella que el cielo nos envió, como anuncio del gran acontecimiento que tiene en expectación al mundo.

Siglos hace ¡oh rey! que un profeta de nuestro país anunció el advenimiento del Rey a quien buscamos, asegurando que de Jacob nacería una Estrella, y saldría el gran Dominador. El cielo nos ha manifestado que la profecía acaba de realizarse. Confiados en que no nos abandonará la luz celestial que nos guió en el viaje, saldremos ¡oh rey! de Jerusalén, seguros de que el cielo nos conducirá al lugar elegido para el nacimiento del nuevo Rey.

Trató Herodes, al oír a los Magos, de

desvirtuar el mal efecto que en ellos había producido su amenazadora actitud; pensando que si era cierto lo que decían aquellos extranjeros, y al fin encontraban al Rey—Niño, podía con disimulo y astucia servirse de ellos para llevar a cabo la mostruosidad que ya acariciaba en su mente respecto del recién nacido.

Ocultando sus sanguinarias intenciones bajo el disfraz hipócrita de una amabilidad fingida, prometió facilitar a los Magos cuantos medios pudiese, para que llegasen felizmente al término de su viaje; y con ese fin mandó llamar a los príncipes de los Sacerdotes y Escribas del pueblo; preguntándoles cuál era el lugar donde, según las Escrituras, había de nacer el Rey esperado por los judíos.

Hacia unos años que Herodes había ensangrentado su trono quitando la vida a los miembros del Sanedrín, porque éstos tuvieron el valor de decirle que por su calidad de extranjero no tenía derecho a empuñar el cetro de Judá.

Este hecho recordaron los Sacerdotes y Escribas, y no dejaron de comprender el peligro a que se exponían, si en presencia del ambicioso Monarca hablaban de otro nuevo rey, al contestar a las pregunta que se les hacía.

Todos, sin embargo, contestaron que, según la célebre profecía de Miqueas, en Belén de Judá había de nacer el Mesías prometido.

Herodes, después de oírlos, los despidió; y poniendo en sus palabras toda la hipocresía en que abundaba su negro corazón, habló a los Magos de Belén; del interés que él también sentía por aquel Niño tan prodigiosamente anunciado por la estrella; añadiendo que no tardaría en acudir a ofrecerle sus dones y prestarle adoración.

—Id, pues, a Belén—terminó diciéndoles—enteraos con toda diligencia de cuanto se relacione con el Niño, y regresad después a mi palacio a notificarme el resultado de vuestro viaje.

Apenas habían salido los Magos por la puerta del sur de la ciudad, llamó Herodes al oficial de guardia, y le ordenó siguiese a los extranjeros, a distancia y sin darse a conocer, espionando todos sus movimientos. El oficial cumplió la orden saliendo a caballo, cuando ya el sol estaba para ocultarse en occidente.

Los Magos caminaban comentando la entrevista habida con Herodes, y admirándose de que en la capital del reino mostrasen los judíos tanta indife-

(Pasa al pie de la pag. siguiente.)

¿Pesimismos? Las Ideas



HABRÁ quizás la prensa católica predicado en el desierto? ¿Han alcanzado sus esfuerzos algún resultado palpable? ¿Se ha quedado el público en el mismo nivel en donde la prensa le encontró? Vamos a verlo.

En Filipinas como en el resto del mundo, tienen las ideas pies y muchas veces alas, caminan y vuelan y los filipinos tienen cerebro y corazón como los demás mortales y nada me extrañaría que fueran más sensibles a la influencia de opiniones porque no viven esa vida nerviosa de los Europeos y Americanos; están menos aturridos por la estrepitosa vocería de tantos profetas, buenos y falsos, en lo político y lo social y en lo intelectual y lo religioso.

No se puede negar el hecho de que, con relación a cuestiones vitales, la opinión pública ostenta una modificación notable y una orientación hacia la verdad y la equidad.

No quiero hablar de la política filipina; pero puedo afirmar que el mismo pueblo filipino no tiene en tan grande estima como antes a sus políticos, que está hastiado de tanto partidismo (excútese el bargarismo) en busca mucho menos del bienestar de Juan de la Cruz que de su propio medro, prometiéndole montes de oro y dando piedras en vez de pan. La corrupción electoral ha adquirido tales proporciones, que el público se percata de lo que pasa tras los bastidores y no se muestra muy edificado. Llegará un momento en que los electores comprendan que no pueden esperar nada provechoso para la sociedad sino de legisladores que acaten como fundamento de toda política el Decálogo y vivan prácticamente según los diez Mandamientos de la Ley de Dios.

La todopoderosa francmasonería ya no está tan segura detrás de las paredes de sus templos y logias. Esta oscura sociedad de

socorros mutuos no socorre sino a sus afiliados y se cuida de los demás como el pez de una manzana. Es por su esencia antinacional, pues la nación no le importa un bledo o mejor dicho, la nación existe para la masonería y no ésta para aquélla que la avasalla en su propio provecho sujetándola a su interés. No se necesita gran inteligencia ni experiencia de la vida para entender esta palabra divina: "El que hace el mal no viene a la luz sino que teme la luz; quien no tiene malas obras, ni maquina malos designios, camina a la luz del día". Los Caballeros de Colón no se avergüenzan de su filiación y de su título; los topos de las logias, al contrario, temen lo mismo que los malhechores ser descubiertos y conocidos y los puntaquidos de Filipinas no deben sentir mucha gratitud para la valiente Revista "Ecos de San Reda" que además de consideraciones muy atinadas sobre francmasonería, edita en cada número una lista negra de mandileros que resulta al sumar mucho más larga que la letanía de los Santos.

Bien sabido es hoy que las logias de Filipinas estaban subordinadas al Gran Oriente Español, pero actualmente reclama esa sumisión el Gran Oriente Americano. Profesan esos altivos patriotas su plena dependencia de un poder oculto y extranjero. ¿No es una farsa ridícula que pretendan ellos recabar la independencia política de Filipinas de la Metrópoli y de su gobierno, mientras no se ruborizan de reconocer su dependencia moral y de la política que manejan en Filipinas, a un poder oculto, subversivo, extranjero y no constitucional?

Así se explica perfectamente la afición de los políticos masones de Filipinas al gran masón que era y se gloriaba de serlo, Harrison, y al mismo tiempo se ve el motivo por el cual América no quiere conceder una independencia, que para Filipinas significaría su venta y traición a la masonería.

(Viene de la pag. anterior.)

rencia por el nacimiento del nuevo Rey, a quien el cielo honraba con señales prodigiosas.

Aunque se hallaban a poca distancia de Belén, preocupábalos mucho la desaparición de la estrella, que toda-

vía no habían visto desde su llegada a Jerusalén. Pero en aquel mismo momento, cuando más preocupados se mostraban todos los esclavos lanzaron un grito de alegría. La estrella, la consoladora estrella, acababa de aparecer delante de ellos, a poca distancia, esplendorosa, brillante, moviéndose

majestuosamente en dirección a Belén.

Aceleraron el paso, y al llegar a la pequeña aldea, vieron con gran sorpresa que la estrella se detenía fija sobre una pobre gruta o establo.

EL SOLITARIO

(Concluirá).

El mejor título de los verdaderos patriotas filipinos para recabar la independencia nacional, será el excluir de su gobierno propio a todo masón y que lancen en las elecciones el anatema y la excomunión civil contra esa banda internacional como lo hace la Iglesia bajo otro aspecto y que demuestren, conquistando su independencia interior, que son capaces y merecedores de la independencia exterior. Devuelvan a los masones su mentiroso lema: "El Clericalismo es el enemigo y cámbienlo por este otro muy verdadero: "El masonismo es el enemigo", no solamente de la Iglesia sino también de la Patria. Pueden pedir lecciones a Mussolini, el dictador de Italia, y a sus fascistas, si las necesitan todavía, y escarmentar en cabeza ajena p. e. de Méjico, muy mal vecino de los Estados Unidos, completamente a merced de la masonería.

Cada día cunde más en el público filipino la antipatía hacia los caballeros del triángulo y del mandil que por ocultarse y sentir dolorosamente la triste figura que hacen, lanzan al campo de batalla los Legionarios del trabajo mientras se guarecen ellos mismos en su estado mayor. Será siempre una gloria para Filipinas que un Obispo filipino haya dado el grito de alarma y condenado públicamente esas ilusionadas víctimas que en mal hora se pusieron al servicio de la masonería. Sólo la verdad es libertadora para naciones como para individuos. El gesto del episcopado filipino entero será acogido y acatado por sus fieles y por todo hombre de carácter y de corazón dentro y fuera del Archipiélago.

Fuera de Filipinas no se comprende cómo haya sido posible la fundación, cómo pueda explicarse la existencia de una Iglesia Católica Filipina independiente, pues "católico" y "nacional independiente" es el más bochornoso desafío al sentido común. Se comprende una herejía que niegue rotundamente algún dogma católico, pero un cisma que pretenda separarse de la Iglesia y al mismo tiempo grita: ¡Parejo!, esto es ya más que un error, esto es una abdicación absoluta de la razón y del sentido común, un caso de demencia. Parece mentira que un hombre por embotado que tenga el seso, mientras disfru-

te de sus cinco sentidos no vea y palpe con la mano la diferencia entre un obispo debidamente consagrado y un comediante que se encasqueta la mitra a sí mismo, entre un sacerdote católico y un individuo callejero que de la noche a la mañana se corona y se ensotana sin saber quizás leer o escribir ningún lenguaje humano.

No se pueden figurar bastante los filipinos cuánto desdize de su país, fuera de su país, esa secta sin "parejo" en la historia antigua, moderna y actual. Lo cierto es que esa iglesia independiente de Dios y de la Iglesia católica, pero muy dependiente de la masonería y del caciquismo no podrá ser invocada en Washington como prueba eficaz de madurez para la independencia nacional. El mismo Quezon que habrá aducido como argumento en pro: "Señores los filipinos somos cristianos", no se atreverá nunca a decir: "Tenemos un Aglipay y unos aglipayanos" porque dirá para sus adentros: ¡Calla. Manolo, peor es meneallo! A los defensores de la Iglesia no les faltan mil razones para fustigar duramente este cisma ridículo, lo que será para ESTUDIO tarea tan útil como fácil, pues el aglipayanismo tiene pies de arcilla y cabeza de maniquí y desde la planta del pie a la coronilla de la cabeza no muestra parte sana.

El aglipayanismo no cuenta ya con altas sino únicamente con bajas: se está desmoronando cada día más y el triángulo y el mandil del H. . Aglipay no servirán para diferir su descomposición; Jam fætet, huele ya a difunto.

No por eso está Filipinas de luto, sino todo lo contrario; en el entierro no se derramarán lágrimas y en todo caso serán de alegría.

Va despejándose la vía triunfal de la verdad. Las ideas acerca de la actuación de los partidos políticos siempre en lucha, acerca de la masonería y del aglipayanismo, van saneándose. lo que da motivos para entregarse al optimismo y augurar bien del porvenir de Filipinas.

Holanda, octubre de 1923.

CANTACLARO.

CAVANNA, ABOITIZ & AGAN
ABOGADOS

Roxas Bldg. N.º 212

Tel. 572

FOR
CIVIL SERVICE & COMMERCIAL
COURSES
BY CORRESPONDENCE
WRITE THE
COSMOPOLITAN BUSINESS COLLEGE
MANILA P. I.
(American Faculty)

AL MARGEN DE LA VIDA

AÑO NUEVO.



CABA de despedirse de nosotros el año 1923. Los que todavía hemos alcanzado el 1924 estamos oyendo a cada paso, a la vez que las felicitaciones de nuestros amigos y parientes, el antiguo adagio de, "Año nuevo, vida nueva." Y todos quien más, quien menos, tal vez sugestionados por la incesante repetición de ese estribillo, trazamos un plan de vida, forjamos empresas y proyectos para

el año que comienza, no sin antes consagrar al que acaba de morir una mirada ya de tristezas, ya de alegría, según que haya dejado en nosotros recuerdos tristes o alegres.

Oteamos desde el nuevo año adonde hemos llegado el camino que vamos haciendo, sonriendo quizás al recuerdo de aquel recodo, en el que nos detuvimos un instante para aspirar el aroma de una flor oculta por ventura en él, que nos alivió de las fatigas de la jornada fugaces momentos: frunciendo el ceño tal vez al recuerdo de aquel otro, de aquella encrucijada en la que nos atravesó la aguda saeta del desengaño: tendiendo piadosamente un velo de olvido para el recuerdo triste, una mirada cariñosa para el recuerdo alegre... y nos lanzamos, llenos de fé y optimismo, por el nuevo sendero, sin considerar que el tiempo, siguiendo su curso inalterable, volverá a traernos nuevas tristezas, nuevas alegrías, y que nuestras empresas y proyectos irán quizás a estrellarse contra los mismos obstáculos y dificultades que antes.

¿Pero qué importa todo ello?... Hemos abierto los ojos a un nuevo año y nos alegramos y regocijamos esperando sus acontecimientos, que en nuestra alegría y regocijo se nos figuran de color de rosa. ¿Que después resultarán adversos e incoloros?... ¿Cómo ha de ser! La ignorancia del peligro, dijo no sé quién, es el bálsamo consolador de la mitad del género humano y hoy todo eso está en las regiones del misterio. Y hay tanto encanto y tanta belleza en ese misterio!...

A mí a lo menos caúsame un supremo y artístico placer la consideración de lo que pueda reservarme en sus senos el año que acaba de empezar y pláceme muy mucho hacer cábalas y augurios sobre ese futuro,—que si Dios me lo depara, pienso vivir como hasta aquí, bella y armoniosamente.—Hoy envuelto entre sombras, pero cuyos detalles iran delineándose de día en día, hasta resultar el cuadro acabado en el que tal vez, ay, estén más recargados los matices de color triste.

Pero si así fuera tampoco eso sería parte a hacerme cambiar de norma de vida, ni menos aun a mirarla bajo un prisma hosco y pesimista, pues si vale el dolor por el placer, si nada hay tan hermoso como esa mezcla de risas y de lágrimas, perpetuas compañeras en nuestra peregrinación, justo es que sepamos siempre considerarlas como a buenas amigas.

Yá lo dije en otra ocasión: Peregrino de la vida, ávido siempre de emociones estéticas, voy haciendo la jornada del camino sereno y tranquilo, libre e independiente, contemplando el espectáculo de la batalla, el "tinglado de antigua farsa", sin que hasta mí lleguen los dardos de la torpe envidia y de la acerada maledicencia, porque procuro vivir sin grandes quebraderos de cabeza y con pocas ambiciones, feliz y dichoso en cuanto cabe con mi "dorada mediana".

Cierto que al abarcar de una mirada el pasado, al

hacer el balance,—a lo que también soy aficionado—del año que acaba de morir, he encontrado un considerable haber en el libro que pudiera llamar del desengaño. Así y todo no puedo menos de bendecirlo y añorarlo con amor, porque si al través de sus días he cosechado algún amargo desencanto, he señalado también con caracteres de color de rosa fechas memorables que vivirán en mí la vida de los grandes recuerdos: fechas inolvidables en las que casi creí haber llegado a gustar de la felicidad a que acá podemos aspirar: fechas, añoradas hoy con resignada melancolía, que tendrán en mi corazón eternas resonancias.

Podría, pues, con alguna razón, decir como el cantor de las rimas:

Así, aunque ahora muriera,
No podría decir que no he vivido:
Que el sayo, al parecer nuevo por fuera,
Conozco que por dentro ha envejecido.

Pero no: tampoco el sayo envejeció por fuera, que siento aun acariciar mi frente auras de optimismo y esperanza. Además, que siempre hay un remedio: la realización del estribillo, "año nuevo, vida nueva", que tanto suele herir nuestros oídos en estos días ha terminado al fin por hallar un eco de correspondencia en el fondo de nuestro corazón.

No sabemos qué nos espera en el año que ha comenzado: pero quedémonos del pasado con las saludables enseñanzas que nos haya proporcionado la experiencia, con el recuerdo de las gratas emociones que un día sacudieron nuestro espíritu, haciéndonos vivir con más intensidad, para que nos sirvan de bálsamo consolador en las horas de angustia que todavía nos puedan sobrevenir y lanzémosnos por las veredas del nuevo con la curiosidad del que acude a su espectáculo favorito. Miremos las cosas con amplio y humano criterio, haciéndo del mundo entero nuestra Patria y de los hombres todos nuestros compañeros de camino, sin defraudar jamás las esperanzas, siquier sean modestas, que hayan puesto en nosotros y cuyo fruto pudieran quizás exigirnos un día. Por algo dijo con mucha razón el gran Benavente: "Cuando en nuestra alma se alza una luz, por humilde que sea, si por desilusión o por cansancio, quisieramos apagarla, debemos pensar antes que yá no es nuestra la humilde lucecilla: que si perdió yá en luz para nosotros, acaso es la única estrella para algún caminante de la vida, que sin su luz perdería el camino en las noches oscuras de su alma".

Comencemos en fin el año nuevo con un himno al Señor, dador de esta vida tan bella y hermosa, y de ese modo tal vez cuando lleguemos a su postrero día podamos felicitarnos de haber dado un paso más hacia el feliz y suspirado término.

Por mi parte, parodiando a Zorrilla, el gran vate castellano, he exclamado: "Año nuevo":

Y no se más: del que entra decir tan solo puedo
que si en veintico no me faltó la fé,
tal como el año venga lo aguardaré sin miedo,
sumiso resignado, con el semblante ledó,
y mientras tenga fuerzas lo aguardare de pie.

Así es. ¿Que a nuestros amables lectores les importa muy poco de todo esto?... ¿Cómo ha de ser! *Al margen de la vida*, precisaba hablar un poco de año nuevo y no he sabido decir más. Valga pues a mi empeño la felicidad cumplida que en él a todos les deseo.

EL PEREGRINO.

Emparedados



E dijo algo del "famoso" Lagasca en los Emparedados últimos?

Sí; se le llegó a mentar.

Esta pregunta y esa respuesta nos hicimos a nosotros mismos, cuando, enterados de las nuevas andanzas del "vapuleado" pari-pari, nos poníamos a preparar la masa para la ración semanal de emparedados.

¡Era mucho honor para Lagasca el considerarle enemigo de talla suficiente para dedicarle siquiera un parráfico en el recuento de las victorias periodísticas de ESTUDIO!

¡El desgraciado aspirante a la "parroquia" caviteña" quedó tan corrido... que ni la zorra del cuento!

Mas, hoy que estamos de humor y que no tenemos materia más importante que tocar, hablemos de Don Pedro Lagasca.

A nosotros, que llamamos "Honorable" a cualquiera, no nos cuesta mucho anteponer al nombre de Lagasca un Don.

¡Así como así, se han democratizado de tal suerte los tiempos...!

Además—y no es lo menos importante—sentimos tal lástima por el desgraciado Don Pedro que deseamos hacerle propaganda.

Así, como suena: propaganda.

Para algo le somos deudores de unos excelentes ratos de solaz.

Porqué habrás de saber, lector amado, que Lagasca está preparando su candidatura para Representante por el Primer Distrito de Ilocos.

Y Lagasca, el mudo pari-pari, el corrido polemista de fama "inquisitorial", es tenido entre sus secuaces—porque los tiene—como el ORADOR MÁS ELOCUENTE entre los Pastores (???) aglipayanos.

EL ORADOR aglipayano MÁS ELOCUENTE guardó un silencio elocuente cuando ESTUDIO le retó.

Ahora, se dedica a preparar el terreno para las elecciones venideras.

Y saldrá elegido.

Y le llamaremos Honorable.

Y no volverá a hablar de la Inquisición.

Ni de nada,

Se callará.

Nosotros nos cuidaremos de que no hable.

La recordaremos lo que él no deseará recordar.

El Honorable Lagasca (¿con K o con C?) se sentará junto al Honorable Sotto.

Este hablará para ponderar a aquél.

Lagasca... ya hemos dicho que Lagasca no hablará.

Don Pedro se callará.

Se evitará disgustos.

Cobrará su sueldo, sus dietas... nuestro dinero.

Y Sotto (se nos olvidaba llamarle Honorable) le ayudará.

Según hemos leído en The Independent, "el Rep. Sotto es un hombre que en poco tiempo ha logrado amasar cuantiosa fortuna".

Con que es seguro que le podrá ayudar.

Y el Hon. Don. Pedro aprenderá...

El Hon. Lagasca firmará un bill, original (?) del Hon. Sotto, disponiendo que todos los policías porten CUARTEROLAS.

Y, como para entonces, el Hon. Sotto será Presidente de su propio partido independiente, yá que por ahora se contenta con llamarse "Predilecto Hijo de Cebú" y "no aspira a la jefatura" del partido Demócrata (¡qué iluso!), entre él y Don Pedro formarán la minoría de dos.

Hemos dicho que se contenta con llamarse "Hijo Predilecto de Cebú".

Mas, no es del todo cierto.

Se le hace la boca agua cuando él mismo se llama pomposamente: "EL PRIMO de Rivera de Filipinas".

¡Qué par de Primos!

Hon. Don. Pedro Lagasca, Representante por el Primer Distrito de Ilocos Norte.

Hon. Don. Vicente Sotto, Representante por el Segundo Distrito de Cebú.

¡Qué par de CUARTEROLAS!

El Aglipayanismo es Herejía

ADVERSARIOS DEL MILAGRO



Es maravilla que los ateos, que se esfuerzan en negar el orden Sobrenatural, nieguen también la posibilidad de los hechos sobrenaturales, y de un modo particular la del milagro.

Pero que el autor de la Catequesis, Gregorio Aglipay se haya sumado tan a la ligera al bando de los corifeos del ateísmo y a los enemigos más rabiosos del milagro, en verdad que nos causa verdadero asombro y no acertamos a ver en ninguna de las páginas del librejo verdaderas razones, sino afirmaciones audaces y negaciones infundadas.

Estas afirmaciones concretas: ¿V. cree en la existencia de algo sobrenatural? No señor.—Los milagros son imposibles revelan la negrura del abismo en donde se ha despeñado el desgraciado autor.

Y notemos bien que este fenómeno es muy frecuente, ni es tampoco de extrañar que los enemigos de la divina revelación, tengan siempre empeño especial en negar los milagros, puesto que son ellos la manifestación más espléndida y clara de aquélla.

Va desfilando ante nosotros la turba de los adversarios del milagro, y ante todo se presentan los ateos, los materialistas, los deístas y los panteístas.

Pasan luego los positivistas, los escépticos que fingen dudar de todo y los progresistas, que nos cuentan que los hechos admirables pudieron parecer antiguamente milagros, pero en el siglo veinte, no. Y así, según ellos, "al avanzar los tiempos y el progreso, deja de ser milagro lo que antes fué tenido por tal".

Desfilan todavía los hipnotistas de nuestros días, quienes buscan un arreglò, para no negar el milagro en sí mismo; pero con tan mala suerte, que atribuyen su causa a la sugestión o a la fe curativa del paciente.

Van por otro camino los modernistas, y astutamente proclaman, que aunque es posible el milagro, es sumamente difícil su cognoscibilidad; socavan su base, diciendo que son débiles los argumentos en que se apoya su creencia.

Y cuando nos concretemos a los milagros obrados por Nuestro Señor Jesucristo, unos tienen la audiciencia de negar su misma realidad objetiva, otros los atribuyen al poder de la magia o a operaciones meramente naturales, ejecutadas por hombres dotados de ciencia oculta, o por causas que el hombre no puede explicar por analogías con otros fenómenos.

Pero será interesante oír cómo se van contradiciendo y buscando escapatorias indignas de los verdaderos sabios, algunos de los principales adversarios del milagro.

Gabriel Seailles, profesor de la Sorbona de París, escribió en 1903: "los dogmas han muerto, para no resucitar jamás, pues se basaban sobre una ciencia envejecida, que también murió ya, la de una voluntad creadora y que actúa en el mundo con leyes y excepciones a las mismas (los milagros)."

Sánchez Calvo (en su obra Filosofía de lo maravilloso positivo) atribuye el milagro a la naturaleza, diciéndonos que "es producido por un poder superior inteligente, en virtud de fuerzas naturales desconocidas".

Littre (en su prefacio a la obra de Salverte: Ciencias ocultas) desentona de veras diciendo que "hoy día echamos fuera el milagro... de aquellas manifestaciones... en que parece brillar... Se las coloca en la categoría de las alteraciones del sistema nervioso... se las clasifica entre las epidemias mentales..."

Renán con todo su odio concentrado contra la adorable Persona de Nuestro Señor Jesucristo, escribe en su Vie de Jesús: "No decimos que el milagro sea imposible; decimos, que hasta ahora, no consta su existencia".

Y los hay tan duros de pelar y tan aferrados a su empedernida voluntad, que rehusan admitirlo de ninguna manera.

Diderot afirma: "Aunque todo París me asegure que acaba de resucitar un muerto, yo no lo creería de ningún modo".

Y Voltaire con su sorna sarcástica y diabólica nos dice casi lo mismo: "Si usen que ha resucitado un muerto en Passy, me guardaría bien de ir allá, que acaso volviera tan loco como los demás".

Terminemos esta sarta de impiedades y absurdos del pobre entendimiento humano, cuando va guiado por su escasísima luz, y rechaza la luz clarísima e intensa de la divina revelación, con el testimonio de un árabe que los compendia todos en esta lucha, no tanto del entendimiento, como de la voluntad, insolente y desenfrenada contra la verdad que reconoce el entendimiento: "Si uno me afirma que tres son más que diez, y añade en prueba de esto: voy a convertir este palo en una serpiente, admiraré su habilidad, pero no quedaré por esto convencido". ¡Así reflexionan los racionalistas!

Rousseau con ser tan enemigo de la Religión, en uno de sus momentos de lucidez, a esta pregunta, que el mismo formulaba: "¿Puede Dios hacer milagros, es decir, derogar las leyes que él mismo ha establecido?" contesta: cuestión, seriamente propuesta, sería impía, si no fuera absurda: castigar al que la resolviere negativamente, sería honrarle demasiado; bastaría encerrarle en un manicomio".

Véase, pues, qué ratiocinios tan contradictorios son los de los adversarios del milagro, y cuán

lejos andan los desventurados, guiados por las sombras de su menguada inteligencia.

Terminemos estos datos con los testimonios de varios sabios naturalistas católicos, verdaderas lumbreras del saber, hombres de reconocido mérito y autoridades en sus respectivas ciencias:

Oigamos a Ausonio Franchi reflexionar sobre la posibilidad del milagro (Obra crítica): "No hay artífice a quien no se otorgue la facultad de modificar su obra, ni legislador que no pueda derogar sus leyes, ¿y habría de ser éso negado o imposible al autor y legislador del Universo?"

Faraoni explica muy bien que no implica repugnancia el que el milagro opere contra las fuerzas, la acción y las propiedades de una determinada naturaleza, en cuyo caso no existe el absurdo, pues no hay repugnancia alguna en que el poder de Dios supla lo que no podrían ejecutar las fuerzas ordinarias de la naturaleza.

El Sabio Sortais ha refutado contundentemente al impío Seailles, que apela a la ciencia nueva contra la fe. Pero esta ciencia nueva no existe sin los sabios; y es cosa que debe llamar poderosamente la atención de los hombres pensadores, que "todos los fundadores de las ciencias naturales modernas en sus distintos ramos, fueron creyentes: Kepler, Galileo, Descartes, Leibnitz, Laplace, Newton, Cuvier, Volta, Faraday, Le Verrier, Secchi, Ampere, Biot, Carnoy, Haüy, Wurtz, Lesseps, Eiffel, Bernard, Pasteur, Roentgen y otros. ¡Qué coincidencia tan singular! Aquí cuadra perfectamente aquella sentencia profunda: la verdadera ciencia acerca el hombre a Dios. Los hombres más sabios son los más creyentes.

P. DE ISLA.

¡PEOR QUE MOFETA!

¿QUIÉN aspira un aliento
mortal, lesivo,
de efecto más violento
que un explosivo?

¿Quién atosiga insano,
artero y vil,
en el hogar cristiano,
la flor gentil?

¿Quién despega su boca
y entona un canto,
que a la inocencia achoca,
llena de espanto?

¿Quién tiene dotes tan
marchamaleras,
es el buen pe illán
TIO TIJERAS!

SAN. TXO.



Anúnciese en

Estudio



EPIFANIA

NOCHE es doquier a lo ancho del desierto,
noche plácida y de misterios llena,
a través de la cual el rumbo cierto
marca un rayo de luz sobre la arena.

Va marchando la augusta caravana
a lomos de pacíficos camellos,
cara al astro que anuncia la mañana
con el haz de sus fúlgidos destellos.

Al viento los bordados alouiceles
y fija en el Oriente la mirada,
solo se oye el tintín de cascabeles
de la noche en la calma embalsamada.

Poco a poco la obscura lontananza
del alba con la luz se colorea;
hacia ella la conduce la esperanza
que en los rayos del astro centellea.

Ya del céfiro las ráfagas primeras
del nuevo día a los viajeros dicen,
ya las ramas de fragiles palmeras
agua fresca y reposo les predicen.

Oasis!!! clama eruido el fiel vigia
despertando a la regia caravana.
que turba con gozosa griteria
el silencio y la paz de la mañana.

Al sonar de los tímpanos de plata
aceleran su paso los camellos,
conduciendo a la alegre cabalgata
del astro que aun fulgura a los detellos.

Oasis... paz amor, reposo y calma,
tras la larga fatiga del camino.
son oleo y miel con que se nutre el alma
del ferviente y cansado peregrino.

Desdoblaron las tiendas damasquinas
bajo el suave ondular de las palmeras,
bajo el vuelo de errantes golondrinas,
bajo el oro de nubes mañaneras.

Y mientras hubo el sol su trayectoria,
abrasando el desierto, recorrido,
relatóse a sabor la rara historia
del astro en el Oriente aparecido.

Dios habló: su palabra fue un tesoro
de puras, cual la luz, santas verdades,
que el hombre conservó cual joya de oro
a través de recónditas edades.

Corrió la humanidad desalentada
las sendas del pecado y entre errores
ocultó de su lumbre inmaculada
la verdad sus gloriosos resplandores.

Las gentes en sus fábulas y mitos,
con sibilas, pitones y vestiglos,
le dieron culto en sus sagrados ritos
en la larga carrera de los siglos.

Y fue siempre el sostén de su esperanza,
solución al problema de la vida,
rayo celeste, signo de bonanza,
que fulgiera en el mar de la caída.

La palabra, que hablara de un Mesias
al Egipcio y al Persa y al Romano,
viva estaba en las santas profecias
de un Rey de los Judios soberano.

Y pues, sin previo acuerdo, aquesta estrella
seguimos con el mismo pensamiento,
cierto será que su esplendente huella
nos guía de ese Rey al nacimiento.

Dijeron: ya en crenúsculos de grana
lento el sol melancólico moría,
y en marcha se alistó la caravana
a la sonora voz del fiel vigia.

Noche otra vez a lo ancho del desierto,
otra vez los pacíficos camellos
marcaron en la arena el paso abierto
del astro por los fúlgidos destellos.

.....

Todo es claro en la abierta lejanía;
la nieve se parece a un blanco velo
en que amanece arrebozado el día
resbalando en las láminas del hielo.

Suena un grito a lo largo del camino,
Belen!... el astro su fulgor derrama
sobre un pobre chozal, que al peregrino
con misteriosa voz invita y llama.

Suaves tonos de guzlas y rabeles,
estréquito atrevido de tambores,
repique juguetón de cascabeles,
y canciones briosas de pastores.

Por acá y acullá y en lontananza
la gente que abandona sus confines,
y marchando en revuelta mezclanza
ovejas y corderos y mastines.

Y bajaron los Reyes con mesura
y los cofres abrieron de sus dones
y vieron del Dios Niño la hermosa
y le dieron cada cual sus corazones.

ROMULO.

Dr. Miguel de la Concepcion
DENTISTA

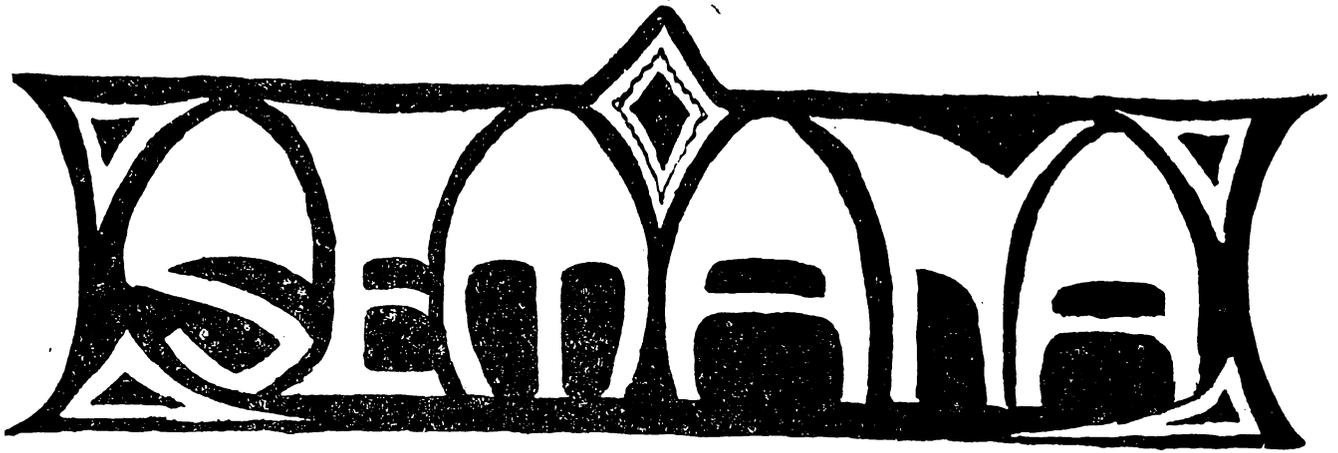
25 T. Pinpin

Tel. 3532

A. M. OPISSO
ABOGADO

501-502 Filipinas Bldg.

Tel. 802



Las jugadas de bolsa del Teniente Wood han originado una declaración general del Secretario Weeks dirigida a todos los oficiales del Ejército Regular manifestando que deben evitar el dedicarse a empresas especulativas que pueden ser imprudentes si se tienen en cuenta los probables recursos económicos de tales oficiales.

Por su parte el Presidente Coolidge ha declarado que la conducta del Teniente Wood ha sido impropia, pero no mala. Se sabe que tanto el Representante Frear como el Senador Caraway han de pedir una investigación congresional de las transacciones del Teniente Wood, y se dice que el primero posee especiales documentos relacionados con este asunto.

El presidente del comité de comercio del Senado ha recomendado al Presidente Coolidge la extensión a Filipinas de las disposiciones de la ley de cabotaje, medida contra la cual ya se había protestado suficientemente por los elementos interesados de Filipinas y también por los dirigentes filipinos en el gobierno quienes consideran dicha extensión perjudicial a los intereses del pueblo filipino. En relación con este particular se sabe que algunos navieros americanos temen un alza en los fletes si el Presidente Coolidge se decide a seguir la recomendación del mencionado presidente del comité de comercio del Senado, tal como se teme pues aquel ya ha decidido pedir al Departamento de Guerra una investigación tendente a averiguar si los vapores americanos pueden prestar suficiente servicio.

Tres principales generales que acudieron a la revolución mejicana han declarado estar dispuestos a dar fin a su actitud rebelde si el actual Presidente Obregón es destituido. Pero por otra parte se han recibido noticias en

el sentido de que el Ministro del Interior del gobierno de Obregón ha fijado para el próximo julio las elecciones presidenciales en vista de que la paz de la república no se ha turbado gravemente desde hace tiempo.

Siguiendo la indicación o recomendación hecha por el Director de la Oficina de Sanidad, el presidente del comité de sanidad del Senado, Hon. Gomez, juntamente con el vice-gobernador Gilmore y algunos miembros del Consejo de Higiene, entre estos el Dr. José Albert, ha marchado a bordo del Polillo con rumbo a la colonia leprosera de Culión con el objeto de obtener información directa de las actuales condiciones de aquella colonia y del tratamiento a que se les somete a los infelices leprosos, tratamiento que no ha merecido la aprobación unánime del público y particularmente de algunas personas autorizadas en la materia.

A tanta gravedad llegó sin duda la situación turbulenta de los moros de Mindanao, que el mismo Gobernador General, en su calidad de jefe supremo de la Constabularia ha estado dirigiendo la campaña que se estuvo emprendiendo contra los rebeldes moros entre los cuales se han registrado no pocas bajas, lo cual ha dado lugar a que los moros depusieran su airada actitud.

Según despacho cablegráfico recibido por la prensa de esta capital en Italia acaba de formarse un nuevo partido católico integrado por los miembros que fueron expulsados del antiguo partido católico llamado "Partido Popular". Entre los que forman la nueva agrupación política que se denominará "Partido Popular Independiente" se cuentan a no pocos diputados y senadores.

Los cuatro capitanes de Policía juntamente con los otros funcionarios y empleados municipales afectados por las economías decretadas por la Junta Municipal en la ordenanza referente a los presupuestos de este año presentaron el sábado pasado una solicitud de interdicto prohibitorio contra el alcalde y la Junta Municipal para dejar sin efecto la susodicha ordenanza. El Juez Imperial dictó el mismo día un interdicto a tenor de lo solicitado por los demandantes. El Alcalde al recibir los papeles del caso lo remitió inmediatamente al Fiscal de la Ciudad para su debida acción, expidiendo además una orden en el sentido de que

continuaran en sus puestos los funcionarios y empleados afectados, menos uno de ellos que había presentado su dimisión la cual había sido aceptada.

Cinco desgraciados sentenciados a a pena capital esperan su ejecución en la silla eléctrica cuya instalación se va adelantando en tal forma que es probable que en todo este mes se cumpla la sentencia recaída en los aludidos presidiarios, a menos que consigan ser indultados por el Ejecutivo, conmutando la pena que les ha correspondido.

Por motivos no del todo ciertos el gabinete japonés ha dimitido, creyéndose que ello tenga relación con el atentado de que fuera objeto el Príncipe Regente del imperio, quien, en camino a la Dieta, para declarar su apertura, fué blanco de unos disparos hechos por un joven, el cual fué arrestado no sin antes haber estado en peligro de morir en manos del público que lo apaleó soberanamente. El Regente afortunadamente resultó ileso, continuando su marcha a la Dieta donde llamó la atención por su serenidad. A consecuencia de este suceso el Barón Goto presentó su dimisión asumiendo la responsabilidad por el atentado.

En uno de los días de la semana pasada en el Cuartel de España, sito en Intramuros, se registró el robo de cincuenta pistolas automáticas, por lo que consiguientemente se expidió una alarma general a todas las fuerzas de policía tanto militares como civiles, sin que hasta el presente se sepa nada respecto al resultado de las pesquisas de dichos agentes.

Donde quiera que viaje Vd. Los Maletas y Baules.

RIU

Ofrecen Comodidad y Seguridad.

EL ESTABLECIMIENTO HEAR SYSTEM EN

GUARNICIONES
MONTURAS
POLAINAS
LATIGOS
PORTFOLIOS
CINTURONES
CARTERAS
PORTAMONEDAS

Catalogo Gratís

RIU HERMANOS
ESCOLTA 151-153 MANILA, P.I.

A. GARCIA

TRICOMIA
FOTOGRAFADO
ZINCORAFIA
ILUSTRACIONES
DISEÑOS

PHONE 2715
SANTA POTEN 1446 12

FLUOROSCOPY ESTEREOSCOPY

X DR. SALINAS' X

ROENTGEN LABORATORY

311 CABILDO W.C.

PHONE 3796

RADIOGRAPHY TREATMENT

CAMINO ADELANTE...



LUGO al Dador de todo bien concedernos un segundo año de vida. ¡Que sea por siempre bendito! ¡Muchos hombres desearían y desean nuestra muerte! ¡Váyase lo uno por lo otro.

Al abrir este nuevo curso de "filosofías", nos encontramos con que la última lección del anterior era un pequeño y ligero esbozo biográfico del "amigo La Mettrie", el compinche y colega de toda la morralla filosófica recogida y amontonada en el índice de autores de la "Enciclopedia francesa". ¡Dios haya perdonado a él y a los que con él colaboraron en tan nefanda y nefasta obra!

Achaque de los "plumistas" de la acera de enfrente es "bombarse" unos a otros con la mayor frescura, y el mentir grandezas, si necesario fuere, con tal que el mundo, que nunca pecó por exceso de reflexión y juicio filosófico, crea que la ciencia y el talento viven en divorcio completo e irremediable con la fe y la religión. Son "lobos de la misma camada" y se protegen y defienden unos a otros con uñas y dientes. ¡No así los católicos, que no sabemos hacer más que críticas y divisiones!

Hablando a este propósito, el Cardenal González, al trazar la biografía de La Mettrie, dice con muchísima razón lo que sigue, que de todas veras recomendamos a la consideración atenta y reposada de nuestros leyentes: "Así como los enemigos de la Iglesia católica suelen poner especial empeño en rehabilitar el nombre y la memoria de los perseguidores de ésta, siquiera sea necesario para conseguirlo desfigurar y violentar la historia, así también los modernos materialistas suelen trabajar con no menor empeño en rehabilitar la memoria de sus legítimos ascendientes"; entre los cuales, añadimos de nuestra cuenta, está La Mettrie.

Si hemos de creer a los amigos del materialismo, que han llegado a ser legión, si no en la especulativa sí en la práctica, La Mettrie, fue un prodigio de talento y de bondad. En su libro *Geschichte der Materialismus*, el alemán Lange pone por las nubes al materialista francés. Y lo mismo han hecho Assezat en la "Introducción", que tuvo la humorada de anteponer al "Hombre-Máquina", Quepat en su "Essai sur la Mettrie, sa vie et ses oeuvres", y más que todos y sobre todos, el profesor berlinés Du Bois-Reymond en su "Rede in der öffentl. Sitzung der Konigl. Preuss. Akad. der Wissenschaften zur Gedächtnissfeier Fried II".

¡Nunca faltaron apologistas al diablo! ¡Ojalá tuvieran tantos alabadores los plumistas cristianos!

Y no vaya a creer el lector que, miradas las cosas con imparcialidad y sereno juicio, haya motivo, ni mucho menos, para ensalzar y poner por las nubes al "filosofillo y materialista galo". Nada de eso. Sucede con él lo que con ciertos "maestros consagrados" de por acá. Son, fueron y serán siempre unos pobres diablos, sin más conocimientos científicos que los que "malpescaron" en una enciclopedia o en un diccionario. Pero se han puesto al mundo por montera; tienen desparpajo en el hablar y en el decir; se han encontrado en una sociedad de analfabetos vestidos de frac y de levita, pero que tienen o debieran tener las manos con callos, producidos por la esteva o el volante de la máquina aradora, y de la noche a la mañana se encuentran convertidos en "sabios", en "maestros indiscutibles" y si a mano viene, en "caballeros crucificados".

Sin calumniar a nadie, podemos asegurar que La Mettrie, el favorito del disoluto Federico de Prusia, fué toda su vida un epicureo de tomo y lomo en moral; que sus acciones estaban en perfecta consonancia con sus ideas; que "murió de una indigestión"; que sus mismos compañeros de ideas y aspiraciones, entre los cuales citaremos solo a Voltaire, hablan de él con sumo desprecio y haciendo chacota, y que un "santo padre" tan renombrado como Diderot dice de él que fué "el apologista del vicio y el detractor de la virtud". ¡Qué tal?

Y contando con hombres tales, la impiedad y el "libre pienso", del que se ha declarado defensor la revista "de calleje", enarbolando para ello "La Bandera Blanca", según dicen ellos. Aun hay gentes, que se dicen intelectuales y que se dan aires de sabias, que se afilian a ella como a la única tabla salvadora de la razón humana. ¡Pobre razón humana! ¡Quién había de sospechar que los mismos que se dicen tus paladines habrían de rebajarte tanto que te uncieran al carro, que arrastran unos cuantos escritores adocenados y mezquinos!

¡Morir de una indigestión es, en verdad, muerte digna de todo un filósofo materialista! ¡Quién duda que podemos calificarlo de "mártir" de la buena comida? ¡Y qué martirio tan glorioso!

Ni crean los lectores que estemos escribiendo de broma. Nada de eso. En sus "Discurs sur le bonheur" y en su "L'Art de jouir" asegura la Mettrie repetidas veces que el goce es y debe ser, el móvil de todo hombre, incitando muy serio a todos sus leyentes a procurarse la mayor satisfacción posible de sus sentidos, con un refinamiento falto hasta de estética. Hasta tal punto llegó en sus "majaderias" materialistas y en sus prédicas sobre el disfrute de los goces de la carne y de la sangre, que el mismísimo Federico el Grande, que no era, ni mucho menos, un santo, y que por añadidura era decidido protector suyo no pudo menos de despreciarle.

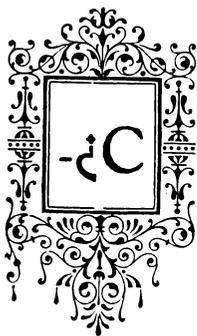
Cuéntase que habiendo La Mettrie curado de una grave enfermedad al embajador francés cerca de la corte de Berlín, éste, para celebrar y agradecer la cura, invitó al médico a un banquete. Hizo en dicho banquete bien los honores a todas las viandas el galeno materialista; enredose con los comensales en una discusión apologética de las delicias de la glotonería y de la pulcritud de comer a lo Heliogábalo y lo Gargantua; comió hasta saciarse de todo y... salió el infeliz del banquete con una morrocotuda indigestión, que le produjo una calentura mortal, que le causó la muerte, entre los trasportes de una delirio desesperado.

¡Así terminan siempre los enemigos de la fe y de la razón! ¡Así debía terminar quien toda su vida había gastado en cantar las excelencias y ventajas del goce vil de los sentidos y de las pasiones más bajas y rastreras!

Aprendan quienes creen que la vida del hombre no es más que nacer, vivir gozar, hacer dinero, engañando al prójimo, y morir como un perro, para que sus mortales despojos sean después arrojados a un estercolero, como los del vil asno que muere y se corrompe a la vera del camino. La historia, señores materialistas de por acá, se repite y a vosotros os puede suceder también que se os indigesten las cebollas y los ajos de Egipto de que vivís. Dios no lo quiera. Que El os ilumine y os abra a tiempo los ojos, para que no durmáis el sueño eterno cuando estéis aun sumidos en las negras sombras de la muerte espiritual.

FILADELFO.

LA INMEDIATA



ONQUE hasta planes, eh?

—Tanto como planes... ¿Cuándo he dicho yo que tenga planes? He dicho que tengo un plan.

—¡Rataplán!

—Búrlese usted cuanto quiera, porque por lo que a mí hace, estoy curado de espantos.

—¿Quién le ha dicho a usted que yo me burlo de nadie, ni menos de usted que las caza al vuelo? Lo de convertir su plan de usted en planes obedece únicamente a que en mi concepto un solo plan de usted vale por muchos planes de otros hombres de menor habilidad, como sucedería por ejemplo, con mis planes si llegara a tenerlos.

—¿Y la pulla del *rataplán*?

—Amén de la "fuerza del consonante", *rataplán* es una palabra turca, que en castellano quiere decir: "¡así me gustan los hombres; chóquela usted!"

—Yo creía que era onomatopeya de la caja viva.

—Cá, hombre: en todo caso lo sería del bombo, y el bombo no redobla. Decía usted que tenía un plan...

—Si con la habilidad aumentativa de usted, que tan pronto supo convertir en *planes* mi único *plan*, me hiciera usted el favor de convertirme en pesos, muchos miles de pesos, el único peso que tengo en el bolsillo...

—Eso es decir con modestia—que si en *pesos* vuelvo el *peso*—le ahorro a usted la modestia—de hacerse papilla el seso...

—Eso, eso, eso es lo que yo quería decir, tanto más, cuanto que mi plan no deja de ofrecer serias dificultades.

—Lo supongo. ¿Qué plan decente no las tiene? Porque doy por supuesto que su plan será decente.

—Por esa parte, creo que no hay más que pedir. ¿Como que trato de resolver con él el problema de vivir sin trabajar!; Me parece que más decente...!

—Por supuesto. ¿Puede haber cosa más decente que vivir en grande sin tener que trabajar ni siquiera en pequeño? Pero, venga de ahí, si es que en todo el día vamos a entrar en materia.

—¿Cuándo vendrá "la inmediata"? porque de eso depende todo.

—¿No era nada lo del ojo! Pues hijo, "la inmediata", supongo que tardará un poco en venir, por la ley de la *antifrasis* que es la que gobierna al mundo; pero vamos a suponer que viene... mañana mismo...

—En ese caso, ya está el gato en la talega. Entérate de esta carta que acabo de recibir de un amigo de N. S., y apunta un factor.

—Lo apuntaré, si señor.

*
* * *

"Amigo mío: Te empeñas en que los provincianos de N. S. estamos haciendo los primos, dejando

a esos hombres afincarse en nuestros terrenos, creándose grandes y pingües latifundios. En fin, que nos barren de calle la provincia.

¿Cómo te equivocas, córcholis! *Esos hombres* son una bendición para nosotros. Así que venga "la inmediata"—¿sabes?—los matamos o los enterramos o quemamos vivos y *la inmediata* será repartirnos alegremente sus hermosas haciendas", etc., etc.

*
* * *

—¡Este sí que se las trae...!

—¡Anda, pues el que viene detrás... Este es un diputado flamante, que como cada *quisque* tiene en cartera una luminosa proposición de ley para cuando "la inmediata" sea un hecho. Dice el sabio asambleísta...

—También lo tengo ya en lista.

*
* * *

"Proposición de ley.—En primer término, y para hacer boca, el Gobierno independiente de estas Islas se incautará en absoluto de la totalidad de los haberes de la Iglesia católica, empezando, por supuesto, por los de las Corporaciones Religiosas extranjeras, si bien indemnizándolos debidamente con trasegar en tercera a todos sus individuos a sus naciones respectivas. Lo recaudado pertenecerá al Erario público.

Mas para que se vea que no es *el odio* al fraile, sino *el amor* a sus posesiones el que en tan laudable propósito nos guía, este Superior Gobierno Independiente procurará importar anualmente hasta diez mil de esos buenos frailes trapenses que tienen los *mengues* en las manos para convertir en jardines las charcas y los bardales. Se les irán sorteando sucesivamente todos los terrenos incultos de Filipinas, hasta que todas nuestras Islas queden convertidas en campiñas feraces, mientras los naturales jugamos el *juepeng*.

"Entendiéndose, sin embargo, que tan pronto como los excelentes frailes hayan llevado a feliz término su obra, los habremos de restituir *gratis* y con lo puesto a los venerables conventos de su procedencia.

"Esta ley tendrá efecto en cuanto sea aprobada.
APROBADA."

*
* * *

—¡Esto sí que arde en un candil! Y ¿qué dirán de nosotros estos nuevos frailes?

—Se aguantarán lo mismo que los otros, a quienes debemos aun superiores beneficios.

—Y el clero secular ¿qué dirá?

¡Pues claro está!—También el clero—como un cordero—se aguantará.

—Está bien; pues que se aguante;—pero siga usted adelante.

—El tercer dato, no es nada en sí; mas debe tomarse como un índice, síntoma, o como se llame, a fin de que por la uña—se conozca la garduña.

—Irá en lista la tercera—*garduña* de mi cartera.

*
* * *

—Este era un cochero que conducía a un blanco en su vehículo. Al término de la carrera, el blanco le pagó al cochero el precio de tarifa, pero el cochero se declaró *agraviado*, y le exigía el doble.

—Pero ¿por qué te voy a pagar doblada la tarifa?—le replicó el blanco.

—Pues... porque eres blanco.

—¿Quieres que llame al policía?

—*¡Lintic cayo*,—dijo el cochero alejándose poco a poco.—A tí y a todos los blancos, y a todos los *mañga-mestiso* y a todos los que no son *mañga tagalog*, vamos a cortaros el *pescuoso* cuando venga “la inmediata” y “luego os enterramos vivos”, etc.; etc., porque el cochero se perdió en la lejanía chasqueando al caballejo con la lengua y el látigo.

*
* * *

—Por lo visto “la inmediata” es una real moza que trae buenas cartas de recomendación. Pero hasta ahora me has expuesto tres planes de *carpaña* para cuando seamos independientes; los tres planes son a cual más elocuente, pero los tres son ajenos, y yo quisiera saber cuál es el de Ud. que supongo que no les irá en zaga a los anteriores en lo sagaz y provechoso.

Venga de ahí, si se puede saber.

—Empecé por exponer los planes ajenos, porque

son los fundamentos del mío y las cosas han de principiarse por sus fundamentos.

—Bien: ya echó usted los cimientos.

—Pues mi plan es como sigue. Pongamos que ya ha venido “la inmediata”, eso, por de pronto.

Quinientos millones de pesos (por ahí andará que recogerá el Estado de la Iglesia Católica,

Mas quinientos millones de *idem* (no bajarán) que recogerá el Erario Público del valor de los haberes de los frailes actuales y... de los chinos,

Mas quinientos millones (por lo poco) que valdrán los jardines o vegas de los trapenses,

Mas quinientos millones que cabrán a los fondos públicos del Estado por el hecho de declararse heredero forzoso de los blancos aquí residentes, de los mestizos, y de los filipinos no tagalos, suman salvo error, hasta dosmil millones de machacantes como otro tantos soles. Los cuales barrerá para dentro una buena parte de los millones de tagalog que seremos por entonces (contando algunos *gorrones*) y tocaremos a sesenta y seis millones de pesos por cabeza. Con los sesenta y seis millones que caigan sobre mi cabeza (aquí entra mi plan), fundo yo solo un Banco Nacional que barra para dentro una buena parte de los millones de los demás tagalog. En esto *robo* al Banco y... me río yo de Rockefeller! ¿Hace?

—¡Vaya si *hace*! ¡Lo que no *hace* en ese caso es “la inmediata”!

ISIDRO LAUREL

Bulacán, 1.º de Enero de 1923

TEATRO

DESDE MI BUTACA.

El teatro es uno de los vehículos que no sólo educan y hacen la mejor propaganda del idioma en que se hallan escritas las obras puestas en escena, sino que sirve de medio para contrarrestar la poderosa influencia que está ejerciendo el llamado “vaudeville” destructor del arte y de lo bello. Y esto, a fe mía, lo consiguen los simpáticos artistas de la Compañía Bové-Torner. En su vastísimo repertorio, están dando a conocer las obras aquellas que puedan infiltrar en el ánimo de los espectadores distintas emociones; lo útil, lo bello, lo agradable, lo sensorial; en fin, aquéllo que pueda proporcionar placer y sensación.

LA COMEDIA DEL HONOR, obra altamente sentimental, en que juega papel importante el honor tal y como debe ser entendido; nó como lo quieren interpretar los que juegan o quieren jugar con él. Y cuando el honor toca a la mujer, entonces es cuando hay que ir más despacio: porque *mujer sin honra es mujer muerta*, yá que el honor sea la joya más delicada para

ella. Sobre esta trama está basada la comedia lindísima representada el día de pascuas. Que gustó al público, lo prueban los muchísimos aplausos que recibieran sus intérpretes, hasta el punto de tener que levantarse el telón cinco veces. Perelló y la Bové los protagonistas de la obra estuvieron “*cumbres*” en los más difíciles pasajes.

El Jueves 25 se representó PAPA LEBONNARD, obra ésta representada por la Compañía Codina. Nos abstemos, pues, de hacer comentarios sobre ella; basta decir que es preciosísima. Perelló y la Gassó, la Bové y la Oliva, todos muy acertados en la interpretación, que obtuvo un éxito completo.

El Sábado repitióse LA DAMA DE LAS CAMELIAS, obteniendo el mismo clamoroso éxito de su primera presentación y el Domingo, en Mattinee, DE MALA RAZA con la misma excelente impresión de la vez primera, y por la noche, en la función por el Dr. Rizal, LA CASA DE QUIROS, obra ésta yá conocida de nuestro público.

No podemos terminar esta reseña sin hablar del Sr. Mariné. Este simpático

empresario de la Compañía, en su afán de complacer al público, no sólo se desvive por atender a todos, sino que ha querido recordar sus tiempos de artista y una vez a la semana deleita al auditorio con hermosas canciones para hacer pasar verdaderos ratos de placer a todos. Acción ésta que no ha pasado despercebida al público, tanto más cuanto que, aun no repuesto de su penosa enfermedad, ha sacrificado todo por complacer a los abonados y al público en general, y por éso, además de que en justicia se lo merece, le prodigan los aplausos que son la mejor prueba de simpatía. ¡Bien por el Sr. Mariné y bien por la Empresa!

MONTANGELO.

PROGRAMA

Esta noche se representará la comedia dramática en tres actos y en prosa de Muñoz Seca, “La Cartera del Muerto” que tan resonante éxito alcanzó el día de su estreno. No decimos

nada de la misma puesto que de ella se ocupó largamente nuestro corresponsal Montángelo. Es de esperar un éxito igual al obtenido en la primera representación.

Mañana, domingo, se pondrá en escena en función de Matinée "La Dama de las Camelias", y por la noche "Felipe Derblay" de Georges Ohnet, follettonista del "Figaro" de París, donde alternaba con Bourget, Loti, Mauissant y otros de peor catadura.

Todos arrastramos en esta vida las consecuencias de nuestra respectiva posición social y a las veces constituye una desgracia llevar en las venas sangre azul. Buena prueba de ello es la Clara de esta comedia. Hija de título y heredera de acaudalada fortuna, queda tronchada por el desengaño al verse sustituida en el corazón del duque de Bligny por una muchacha de medio pelo, cuyo único mérito consistía en poseer fortuna mayor.

Clara "no es una mujer a quien se abandona y se desdén" y mientras proclama que "un nombre, en los tiempos que alcanzamos se compra", decide a dar en la cabeza al novio traidor cometiéndole una barbaridad. Esta fué a lo menos su intención. Pero, donde menos se piensa salta la liebre, y resulta que allá donde ella se figuró alquilar un juguete, encuentra un tipo acabado de honradez, perteneciente a la "aristocracia del talento, la sola digna de suceder a la aristocracia de la cuna".

Felipe es modelo de corrección. Clara le desdeña el mismo día de la boda, a lo cual repone su marido por toda represalia: "Viviremos juntos, pero el uno sin el otro. Desde hoy no existe usted para mí". A todo esto, la sociedad apenas sospecha la tragedia doméstica de aquella pareja al parecer feliz.

Una torpeza del duque provoca un desafío, que Felipe acepta por defender a su mujer. "Al defenderla, es mi honor el que defiendo", exclama, por-

que "cualquier humillación que reciba Clara me alcanzará a mí".

Si no fuese porque el autor termina la comedia con un duelo en tonto, manera convencional de las más estúpidas de borrar ofensas, sería el desenlace de un efecto muy moralizador. Un hombre todo nobleza y fidelidad... que se casa porque adora... se convence el mismo día de la boda que entre él y su mujer media un mundo, el de la posición social... la trata siempre como a dama, aunque no como a esposa... y la atrae al cabo hacia sí a poder de caballerosidad... ¡Bellísimo programa!

El martes representan "Marianela" de los hermanos Quintero. Es una adaptación escénica de la novela de Perez Galdós. Idilio encantador que termina inesperadamente en drama. Verdad será que todo lo subyuga la bondad, pero no lo es menos que la belleza se impone al corazón de la juventud.

Pablo, hijo de rico hacendado, es ciego... Nela, huérfana desarrapada, se enamora de él y sienta plaza de lazarillo... Alma grande y corazón de oro, cautiva a Pablo... Se aman... Juran vivir juntos... Recobra el ciego la vista por intervención quirúrgica... La primera mujer que cae al alcance de sus ojos es su prima, preciosa criatura... Nela es feucha... Lo demás es... horrible! Hay que desengañarse: el amor entra por los ojos... Todo cuando en contrario quiera decirse no pasa de filosofías hueras, en pugna con la realidad...

Una frase puesta en boca del doctor: "Las almas, una vez que sueltan su cuerpo, jamás vuelven a él", está en abierta oposición con el dogma Católico, que predica entre sus artículos de fe "resurrección de la carne". Además, si a Marianela hubiesen inyectado sus autores una dosis regular de resigna-

ción cristiana, ¡qué simpática se nos haría la chiquela!

El Jueves dan "El derecho del mal", drama en tres actos y prosa de Mariano Golobardas. La protagonista es una mujer que, indignamente traicionada por un hombre para quien "todas ellas son iguales", se propone ganarse la vida dentro de los límites marcados por la dignidad y la honradez.

Las circunstancias le colocan en la oportunidad de enderezar con rara habilidad el cerebro de un psicasténico, el cual vuelve a su estado normal, pero, como, en frase del doctor, "rara es la medicina que cura sin lesionar algún organismo que estaba intacto todavía", al recobrar la lucidez mental, enferma el corazón.

Se percata la muchacha del incendio... sospecha la Marquesa (madre del loco) algo de lo que sucede... intenta despedir a la chica... llega en eso el marido sin pensar en encontrarla allí... se arma la de san Quintín... y muere Isabel en escena... ¡Horror!

Encierra el drama una lección muy interesante para quienes se creen autorizadas a echarse por la calle de en medio porque sus maridos han perdido la noción del deber.

Cierto es que en labios de Enrique hay sentencias disparatadas como ésta: "Sólo la pasión verdad es legítima y es santa", pero se estrellan contra el alma encantadora de Isabel en cuyo sentir "los que perdieron la conciencia no tienen idea del deber".

Los consejos del P. Anselmo se nos antojan más propios de un cura de "misa y olla", nacido para lacayo, que de un sacerdote educado en una atmósfera de letras y de independencia individual, conocedor de los misterios de la psicología humana.

Q. Q. RUCHO.

Romario Agcaoili

Ingeniero Civil - Contratista

Confeccionan planos y especificaciones
608 Colorado. Tel. 329.

MAXIMO VICENTE

Taller de Pintura. Escultura y Platería
Prontitud y Esmero en los Encargos

Imágenes, andas, altares, púlpitos, ornamentos de
Iglesia, Mausoleos, Monumentos, Bordados en oro,
Lápidas, etc.

830-34 R. Hidalgo, Manila Tel. 3528

La Palma de Mallorca

HOTEL Y RESTAURANT

Con hermosas y bien ventiladas habitaciones.

Panadería sin rival, dulcería y fábrica de chocolates.

SE RECIBEN ENCARGOS DE PROVINCIAS

Real y Solana,

Tel. 359

P. O. Box 53.

ECOS

DE LA CONGREGACIÓN DEL NIÑO JESÚS
DE PRAGA Y DEL COLEGIO DE

S. BEDA

Revista mensual, para católicos militantes, y para los que debieran serlo, que son todos los demás.

No es de interés meramente local para los amigos del Colegio de San Beda. La revista parece hablar al oído de sus amigos lo que en Filipinas deben saber cuantos se precian de buenos cristianos

Es la Revista más desenfadada de todas cuando se trata de decir la verdad. Un ejemplo viviente de fortaleza cristiana.

Y no cuesta más que ₱ 2.00 al año en Filipinas y ₱ 3.00 en el extranjero.

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Vergara, 1223, Quiapo—MANILA—Teléfono 3739

¡ATENCIÓN!

La "Ermita Vulcanizing Plant" es la que rinde el servicio más satisfactorio; las gomas que parecen inservibles quedan como nuevas.

Muy barato

Muy barato

TRABAJOS GARANTIZADOS

157, Isaac Peral

Ermita

BOLETIN ECLESIASTICO DE FILIPINAS

ORGANO OFICIAL INTERDIOCESANO

CUYA SUSCRIPCIÓN ES OBLIGATORIA PARA TODO EL CLERO

PUBLICACIÓN MENSUAL

Editada por la Real y Pontificia Universidad
de Sto. Tomás de Manila.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Para el Extranjero—6 Pesos filipinos o \$ 3.00
por año.

Para Filipinas ₱ 3.00 por año

Número suelto, no atrasado... , 0.40

Atrasado , 0.50

PAGO ADELANTADO

Se admiten anuncios

Dirección y Administración

BOLETÍN ECLESIASTICO

P. O. Box 147

Manila, P. I.

“**FILIPINAS**”

COMPañÍA DE SEGUROS

Plaza Moraga, Binondo—Tel. 307

SEGURO

DE VIDA

CONTRA INCENDIOS

MARÍTIMO

AUTOMOVILES

ALQUILERES DE FINCAS

Agencias en Cebú, Hoilo y Zamboanga

La Flor de la Isabela

Gran Fábrica de Cigarros, Cigarillos
y picaduras de la

COMPañÍA GENERAL DE TABA-
COS DE FILIPINAS

Oficina central: 212 M. de Comillas Tel. 2580

CIGARROS DE LUJO Y POPULARES

EXPENDIO: 63-67 Escolta

Y en todos los kioscos, clubs, taba-
querías y hoteles.

El Mejor Aguinaldo
Que puede V. recibir es el de
tener buena y amena lectura
durante sus ratos de ocio.

¡Compre V. mismo
su Aguinaldo!

en forma de un volumen de
Estudio lujosamente
encuadernado -P- 20.00 el
ejemplar.

Diríjase a esta Admón.

Apartado 1659

Tel. 572—3409

“Gold Ribbon”

EL
ORGULLO

DE LA

San Miguel



*La cerveza clara y reful-
gente sin igual en calidad.*

CULTURA SOCIAL

Revista Católica Filipina que se mete por todos los pueblos del Archipiélago y visita las cinco partes del mundo.

Revista que todo filipino debe leer.

Revista en la que todo comerciante se debe anunciar.

Revista ilustrada, ámena, científica, literaria y de apologética.

Revista baratísima: -P 4.00 al año.

Revista con una ínfima tarifa de precios para los anuncios.

ARZOBISPO, 121. MANILA.

Catholic Bible, Books, Magazines and Newspapers

SERVICE

Standard Catholic Books
Catholic Magazines and Journals
Business Magazines
Law Journals
Magazines for the Homes
Any other Magazines

Let me send your orders and subscriptions for you at the publishers' prices

Save the time, the money order fees and the trouble in sending your orders and subscriptions

Read and support Catholic literature

Geronimo J. Zamero

THE MAGAZINE MAN

Agent, CATHOLIC PUBLISHERS

Phone 2122 - 6 Isla de Romero, Opposite the Post Office MANILA.